

AL QUE NO TIENE, AUN LO QUE TIENE, SE LE QUITARA

Por Raúl Zaldivar

Estas palabras extraordinarias las pronunció Jesucristo. *Al que tiene, se le dará más y al que no tiene, aún lo tiene, se le quitará.* El que tiene da un testimonio de éxito, de prosperidad, de tierra fértil para sembrar, de una empresa para invertir. *A contrario sensu* el que no tiene, da un testimonio de fracaso, pobreza y es una mala idea sembrar en un terreno de esta naturaleza y menos invertir un céntimo.

El corazón del hombre es tan ruin – como diría un campesino – que pasa lamentándose de su situación, con una actitud de *mano extendida* pasa siempre esperando que otras personas resuelvan su problema: El gobierno, su familia, sus amigos, en fin, cualquier persona. Empero por otro lado, pasan criticando en una forma negativa al que tiene, señalando errores y hasta inventando diatribas sino encuentran nada.

Esta pobre mentalidad y actitud del corazón requiere una *metanoia*, es decir, un cambio de mentalidad, una transformación de pies a cabeza. El apóstol Pablo señala que la *renovación* de nuestra mente trae como aparejada consecuencia la transformación en nuestra forma de vivir.

Ninguna persona va jamás a salir de la pobreza con esa actitud lamentable, ésta estará condenada al fracaso. En ese mismo sentido, nunca un país saldrá del subdesarrollo con esa actitud de *mano extendida*. Esperando siempre de los ricos migajas como préstamos con intereses blandos y siempre negociando la condonación de la deuda. Es menester romper este círculo vicioso de miseria: préstamo – condonación – préstamo. No podemos celebrar ninguna clase de condonación, ésta solo atiza la dependencia y carbura el círculo vicioso. Es hora ya de la renovación de nuestra mente, porque como señala el Texto Sagrado *cambiando nuestra forma de pensar, vamos a cambiar nuestra forma de vivir.* Y este es un milagro que Dios efectúa en el corazón del hombre cuando este se arrepiente de su pecado.

De manera que, el principio de la prosperidad espiritual y material es tener la correcta relación con Dios, cuando esto ocurre, todas las cosas cambian a nuestro alrededor. Dios nos hace recipientes de sus bendiciones y lejos de extender la mano para recibir la extendemos para dar. El círculo vicioso de pobreza es roto, ya no hay necesidad de lamentarnos de ninguna situación y menos de vivir criticando a aquellos que tienen porque ahora nosotros tenemos y el que tiene, tendrá más. Cuan exactas son las palabras de Jesucristo: *Al que tiene, se le dará más y al que no tiene, aún lo tiene, se le quitará.* De manera que, está en tus manos ser un testimonio de fracaso y pobreza o un testimonio

de éxito y prosperidad, no olvides que todo comienza con la correcta relación con Dios.